

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Identidad ciudadana desde una perspectiva psicosociocultural. Una lectura cualitativa.

Kruger, Miriam y Fernandez Cid, Hernan.

Cita:

Kruger, Miriam y Fernandez Cid, Hernan (2014). *Identidad ciudadana desde una perspectiva psicosociocultural. Una lectura cualitativa. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/507>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IDENTIDAD CIUDADANA DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOSOCIOCULTURAL. UNA LECTURA CUALITATIVA

Kruger, Miriam; Fernandez Cid, Hernan

UBACyT, Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

RESUMEN

En esta ponencia se analizarán las respuestas de jóvenes escolarizados a una serie de preguntas que interpelan su acción ciudadana desde una propuesta teórico-metodológica enmarcada en la perspectiva psicosociocultural. Elaborada para el estudio de las significaciones y valoraciones atribuidas al concepto de ciudadanía, se interpretan las respuestas a partir de una construcción y operativización de categorías teóricas referidas a indagar específicamente la dimensión ciudadana de la identidad del sujeto (Kruger y Fernández-Cid, 2012a). Se piensa la ciudadanía como un atributo que, pudiendo ser conceptualizado externamente al sujeto, puede convertirse en un aspecto de su identidad a través de los relatos de ciudadanía que se incorporan como herramientas culturales (Wertsch, 1998) para la referencia al sí-mismo. Con este aporte se profundizan otros trabajos presentados (Kruger y Fernández-Cid, 2011, 2012a, 2012b) que versan alrededor de esta temática, mostrando resultados desde una investigación cualitativa que nos permite establecer relaciones significativas entre el modo de comprender la acción personal del sujeto en el espacio social y ciudadano y el modo de conceptualizarse a sí-mismo. Para este trabajo, ponemos en discusión un recorte que muestra cómo las respuestas que ponderan las prácticas morales individuales (Kruger y Fernández-Cid, 2012a) evitan las prácticas políticas explícitas y las de acción directa.

Palabras clave

Ciudadanía, Identidad, Juventud, Ps. Sociocultural

ABSTRACT

CITIZEN IDENTITY FROM A PSYCHO-SOCIO-CULTURAL PERSPECTIVE. A QUALITATIVE APPROACH

The aim of this paper is analyze the responses of young students to questions that challenge their civic action from a theoretical-methodological approach in the psycho-socio-cultural perspective. Developed for the study of the meanings and values attributed to citizenship, we interpret the answers from theoretical categories referring to citizenship identity investigation (Kruger & Fernández-Cid, 2012a). We understand citizenship as an attribute that can be externally conceptualized from the subject, and it can become an aspect of their identity through narratives that are incorporated as cultural tools (Wertsch, 1998) for reference to self. With this contribution we continue the analysis of other papers (Kruger & Fernández-Cid, 2011, 2012a, 2012b), showing results from a qualitative research that allows us to establish meaningful relationships between the way of understanding the personal action of the subject in social space and citizenship. For this work, we discussed answers that shows how the youths, when shows individual moral practices (Kruger & Fernández-Cid, 2012a) avoids explicit politics and practices of direct action.

Key words

Citizenship, Identity, Youth, Socio-Cultural Psychology

1. Presentación: La construcción de la identidad personal y social ha tenido diferentes abordajes y modos de ser teorizada dentro de la teoría psicológica (Rosa, 2000), desde las posiciones que dan más peso a aspectos biológicos y morfológicos a aquellas que se asientan sobre aspectos lingüísticos y culturales, interesadas en los procesos de construcción de subjetividades en marcos sociales (Carretero y Kruger, 2011; Ruiz Silva y Prada, 2013). La Psicología juega un papel importante en la regulación de los significados que los sujetos pueden apropiarse para hablar de sí mismos y para autocalificarse como agentes sociales con densidad histórica y política (Kruger, 2010). Así, es posible decir que los sujetos que se reconocen dentro una categoría particular actúan en función de ella, generando creencias sobre sí mismos y detectando regularidades que le permiten nombrarse y asumirse como personas (Gergen y Gergen, 1984; Rosa, 2000; Rosa y Blanco, 2007). La experiencia, las creencias y la conciencia de los sujetos se entremezclan, creando la identidad del sujeto, aquello que percibe como su *ser-en-el-mundo* que de modo reflexivo hace posible tener ideas acerca sobre el mundo y de sí mismo (Rosa, 2007).

Se define la ciudadanía como una dimensión ético-política del espacio social compartido (Gojzman, 2007; Siede, 2007), Creemos, además, que su intensidad puede definirse en la tensión entre el polo de la "ciudadanía activa" (Ruiz-Silva, 2009) -que implica el ejercicio responsable de un rol político que se define por la participación en proyectos colectivos en los que se hace tangible la idea de la construcción o reconstrucción de un relato justo e incluyente- y el de la "ciudadanía restrictiva o deficitaria" (Ruiz-Silva, 2009) -que implica una situación en la cual los ciudadanos quedan en un estado de *inclusión suspendida*, reduciéndolos al rol de electores o bien quitándoles la "voz" para los asuntos públicos-.

Combinando estas perspectivas, de la teoría psicológica y del carácter sociopolítico, se puede proponer un modelo de interacción entre elementos individuales y sociales que da lugar a la construcción de un *si-mismo* (Blanco, 2001; Rosa, 2007; Valsiner, 2005) en el entramado social, *entre-nos*. A partir de las acciones y las *herramientas culturales* (Wertsch, 1998), donde se inscriben los diferentes relatos sociales, el sujeto construye narraciones que dan sentido a la experiencia (Bruner, 1991; Rosa y Blanco, 2007), que, de la misma forma, pueden imbricarse a relatos más amplios y grandes narrativas (Alridge, 2006) de la identidad colectiva, como sucede en el caso de la nación y el llamado proyecto común (Carretero y Kruger, 2006).

De modo que los relatos de ciudadanía, adquiridos a través de la interacción con el medio socio-cultural, pueden formar parte y ser constitutivos de la identidad del sujeto. Proponemos considerarlos como "restricciones sociales" (Castorina y Faingebaum, 2003) en su sentido dual, es decir: como elementos que limitan y posibilitan a la vez los modos específicos de significar los objetos de conocimiento. A su vez, también determinan, en nuestro caso, los modos en que los jóvenes se perciben y se califican a sí mismos como ciudadanos y sujetos políticos, dentro de categorías representadas

por su diversa participación en el espacio social.

Esto permite abordar distintas configuraciones que las personas construyen acerca de las significaciones de la ciudadanía y las acciones que las representan. Se abre así una amplia gama de modos de concebir y actuar la ciudadanía dentro del espacio social, con diferente intensidad política.

2. Sobre los aspectos metodológicos: Se presentan resultados parciales de una investigación más amplia realizada entre 280 alumnos/as de 17 y 18 años, en siete escuelas de la Ciudad de Buenos Aires y conurbano, de diversas clases sociales (2011-13). En este artículo solo nos ocuparemos de los aspectos ligados a los sentidos y prácticas de la ciudadanía entre los jóvenes. .

La metodología utilizada combina técnicas cuantitativas y cualitativas. La primera consiste en un cuestionario escrito autoadministrable, de la cual se han presentado resultados en trabajos previos (Kriger y Fernández-Cid, 2011). De la etapa cualitativa presentaremos hallazgos ligados a la valoración de las prácticas morales individuales (Kriger y Fernández-Cid, 2012) en detrimento de las prácticas colectivas, especialmente las explícitamente políticas y partidarias, y las de acción directa. Para ello analizaremos fragmentos de entrevistas individuales semiestructuradas en profundidad realizadas a 4 alumnos elegidos al azar entre el total de la muestra.

3. Análisis de Resultados: En función de lo expuesto, se visualizan modos de responder de los sujetos a la interpelación que se hace sobre su acción ciudadana y su disposición a la acción. En este análisis se observa cómo las respuestas de los jóvenes combinan diferentes categorías, es decir: nos muestran una disposición compleja que comprende más de una modalidad de acción ciudadana, entrecruzando y combinando diferentes tipos de práctica (Kriger y Fernández-Cid, 2012). Hemos establecido relaciones de correspondencia entre estas y diversos relatos ciudadanos a los que, a su vez, consideramos como *herramientas culturales* (Wertsch, 1998), lo cual nos ha permitido construir las siguientes categorías de “prácticas ciudadanas”: a. Práctica jurídica individual, b. Práctica moral individual, c. Práctica social solidaria (individual o colectiva), d. Práctica ciudadana antipolítica (colectiva), e. Práctica política partidaria (colectiva), f. Práctica ciudadana legislativa (individual o colectiva), g. Práctica protesta leve ciudadana (individual o colectiva), h. Práctica protesta activa política (colectiva).

A los fines de organizar la presentación, expondremos la respuesta de cada joven con su correspondiente análisis, tratando de encontrar las relaciones que se establecen con los tipos de práctica ciudadana mencionados.

Empecemos por María Belén (17 años), en cuya entrevista se hace referencia a la acción ciudadana:

E: ¿Cómo te imaginas al ciudadano ideal? ¿Qué virtudes tendrías que tener, vos misma que ya estás por terminar la escuela y ser formalmente una ciudadana con todos los derechos, para ser una “buena ciudadana”?

MB: Estar informada... para saber bien a quién votar y a quién no.

E: Bien. Y si damos vuelta el planteo y te preguntamos qué es lo que un ciudadano no puede hacer o ser? ...

MB: Y... el hecho de ser un ignorante. El llegar al cuarto oscuro y hacer ta-te-ti.

E: O sea que el voto te parece que tiene más importancia que el resto?

MB: Es como que todo influye, no solamente una cosa.

E: ¿Y tenes alguna experiencia política o en algo similar que puedas considerar cercano a la política?

MB: No, nunca. Pero es como que yo lo veo más político el hecho del voto, el hecho de los representantes, de los políticos. Veo eso más.”

En este fragmento se observa la importancia que le asigna la entrevistada a la relación entre información y voto responsable. Su concepción ciudadana queda restringida a los aspectos formales, específicamente vinculados a los momentos en que las personas actúan como electores. Por esta razón categorizamos su respuesta en el grupo de *prácticas jurídicas individuales*, donde la responsabilidad de estar informado está vinculada a cada ciudadano. En esta línea, el voto es la expresión más importante de conciencia, racionalidad y civilidad, con énfasis en una idea de libertad centrada en los derechos y responsabilidades.

Si bien, como se consideraba en otros trabajos (Kriger y Fernández-Cid, 2011) la práctica ciudadana suele presentarse naturalizada como la elección de representantes, el hecho de restringir a ese acto la acción cívico-política, limita la capacidad de intervenir activamente para la transformación de lo social y -tal como señalan Ruiz-Silva y Prada (2013)- limita el acceso a otras múltiples posibilidades.

Remarcamos la relación que establece María Belén entre ser un ciudadano responsable y estar informado, para -tal como señala- no “llegar al cuarto oscuro y hacer ta-te-ti”. Se plantea así un horizonte de valor y sentido para cumplir con el requerimiento normativo o el deber jurídico de votar, perspectiva desde la cual su respuesta puede categorizarse en la *práctica moral individual*: es el sujeto quien tiene la obligación de estar informado para cumplir su rol. Su respuesta implica asimismo una cierta condena a quienes votan sin poseer el conocimiento y la información necesaria como si fuera un juego de niños, en cuyo caso la elección, si bien no será formalmente impedida, no será valiosa de un modo genuino.

Ella establece una relación entre la responsabilidad individual y el impacto social del voto. No obstante, señalamos que en la medida en que la “información” no llegue a ser conocimiento corre el riesgo de terminar recayendo en una suerte de averiguación de antecedentes de cada candidato para cumplir con el acto delegativo que implica el voto, sin llegar a una instancia significativa de análisis o reflexión. En caso de que esto se logre -la búsqueda de información significativa- en tanto imperativo ético se transforma en un acto de conciencia ética individual que no es llevado aún al plano de la construcción colectiva. De modo que puede proponerse una conjunción entre las categorías *práctica jurídica individual* y *práctica moral individual* que no muestra disonancias desde esta perspectiva restringida de la ciudadanía. Asimismo, destacamos que no hay mención a otro tipo de prácticas que requieran el reconocimiento del otro ni la acción conjunta directa.

Veamos las respuestas de Laila (17 años) en un fragmento similar de la entrevista:

E: Si tuvieras que hacer un ciudadano modelo, ¿qué es lo más importante, lo que no puede dejar de tener un ciudadano ideal?
L: Sinceridad. Ser sincero.

E: ¿Y qué es lo que de ningún modo debería tener? O sea, el anti-ciudadano.

L: (piensa) No se me ocurre. Mentiroso, chanta.

E: Te digo algunas acciones que nosotros consideramos y le pones un puntaje del 1 (mínimo) al 5 (máximo): Participar de organizaciones políticas sin banderas políticas.

L: 5.

E: Pero vos ahora participás con banderas políticas.

L: Sí.

E: ¿Pero te parece mejor si fuera sin?

L: O sea, yo no lo tomo al Centro de estudiantes como un partido”

Se destaca la importancia dada al valor de la “sinceridad”, considerada deseable y meta de la ciudadanía, mientras que su contraria representa lo desdeseable en un ciudadano. Surge la propuesta de una *práctica moral individual*, que no tiene implicación directa sobre el espacio ciudadano pero sin embargo podría pensarse con una influencia indirecta sobre el medio.

En este sentido, es interesante el modo en que ella autopercebe su propia participación en el centro de estudiantes, como una práctica no política sino incluso *antipolítica colectiva*. O sea: donde se incluye en un grupo de pares con objetivos orientados hacia el bien común, pero sin levantar banderas relacionadas partidarias. La conjunción de ambas respuestas da como resultado lo que se señala en otros estudios (Kriger, 2010): La deslegitimación de la función y la clase política, a la que se asocia a la corrupción y la mentira, impide pensar como “políticas” prácticas sociales y comunitarias. Es de remarcar que los términos que utiliza Laila dan cuenta de una interpretación moral que, contraponen virtudes como la sinceridad a defectos como “chanta” y “mentiroso”, que considera propios de las prácticas políticas. .

A los fines de pensar la articulación entre ambas dimensiones de la ciudadanía, se puede observar como las *prácticas morales individuales* no cercenan la acción colectiva de los sujetos, aunque restringen moralmente su dimensión política, orientándola solo a los aspectos solidarios ligados a carencias específicas pero sin tomar en cuenta que estas reflejan desigualdades del orden social. Es así que la articulación entre *prácticas morales individuales* y las *prácticas ciudadanas antipolíticas* encuentran sus puntos en común. Observemos ahora un fragmento de la entrevista a Florencia:

E: Si tuvieras que componer una fórmula del ciudadano ideal. ¿Cuál sería su virtud máxima?

F: Yo creo que la solidaridad

E: ¿Y del anti-ciudadano?

F: El individualismo. Yo creo que eso nos hace muy egoístas.

E: Bueno, fijate acá que vos decías la tensión entre individualismo y solidaridad. Y ponele, ser responsable en el estudio, trabajo o profesión, es algo individual. Y le ponés un 4.

F: Y, sí, porque eso es también lo que fomenta a las otras generaciones. Es decir, creo que también es lo que lo conforma. Creo que si alguien tiene trabajo y estudio, no creo que lo hace individualista sino que genera más un... no sé cómo explicarlo, como una cultura general que nos hace ser más abiertos y darnos cuenta, y aparte porque nos permite conocer a otras personas y sociabilizar. Y mantenernos hoy en día. Por eso le doy esa puntuación.

Como vemos, Florencia considera a la solidaridad como el aspecto más valioso y deseable del ser ciudadano. Esta es entendida más como un valor llevado a cabo mediante una práctica individual que una práctica colectiva. E incluso, más allá de la mostrar un rechazo al individualismo en la segunda pregunta, destaca la importancia del esfuerzo personal en pos del beneficio colectivo. En esta forma de entender la *práctica social solidaria* -en este caso individual- se subraya el distanciamiento entre ciudadanía y política, nuevamente negativizando a ésta última. En las respuestas de Florencia se destacan las acciones restringidas a lo individual, pese a que desde esa individualidad puede nacer la solidaridad como forma de conocimiento y sociabilización con otras realidades. Lo solidario, por otro lado, queda estrechamente vinculado a lo moral, como modo de obtener un progreso personal que ayude al desarrollo de las futuras generaciones. La solidaridad así entendida es tributaria de un modo de acción que no propugna por el cambio social, sino que sostiene las diferencias existentes orientando los esfuerzos a la esfera personal, sin reconocimiento de las desigualdades e injusticias

que operan de modo solapado en el sistema político democrático y que impiden a grandes colectivos mejorar sus condiciones. El fenómeno de la imitación que propone, representado en su respuesta como “*lo que fomenta a otras generaciones*”, resulta un alivio de conciencia para su participación en el espacio político- ciudadano, lo que marca la inscripción de la respuesta dentro de las *prácticas morales individuales*.

Las respuestas de Delfina, presentadas a continuación, aportan una mirada similar a la de Florencia.

E: Si tuvieras que imaginar un ciudadano modelo, el ideal de ciudadano. ¿Cuáles te parece que son las acciones que emprendería?

D: Bueno, yo pondría mi granito de arena. Yo como ciudadana, me encantaría ayudar porque, bueno, ayudando también las otras personas mira a la persona que ayuda. Y yo, personalmente, creo que el ayudar hace feliz. Para cualquier persona.

E: O sea, el ser solidario sería una característica...

D: Claro, una característica principal. Sí, es como darse por tus compañeros de país.

E: ¿Y participar en política también sería algo que tiene que ver con el buen ciudadano? ¿O la política y la ciudadanía son dos cosas diversas?

D: Y, yo creo que cada uno tiene su función en una ciudadanía. Hay políticos, puede haber un ciudadano que, obviamente, si tiene la vocación de ser político y tiene esa esencia que hay que tener para ser político... yo, por ejemplo, no, por características mías. Pero en ese caso sí. Y también hay ciudadanos que hacen lo suyo desde su posición: en una familia, formando una familia, trabajando en un colegio.

E: ¿Y la solidaridad como algo individual o como algo colectivo?

D: No, como algo colectivo. Igual, si vos sos solidario individualmente, o sea, si todos son solidarios individualmente, vamos a ser todos colectivamente. Claro, colectivamente, entre todos.

E: No, pero dentro de esos valores, para alguien que es respetuoso de la ley, de los derechos. Si vos estuvieras frente a una situación que implicara cortar una ruta, cortar una calle, tomar una escuela, por una decisión después de que se hayan agotado otros medios, ¿estarías dispuesta a participar? ¿O pensás que de ningún modo los medios justifican el fin?

D: Yo creo que cada uno tiene que tener la capacidad de luchar, pero luchar con medios buenos. Igual, como que trataría de buscar la mejor manera de poder hacer las cosas bien, porque obvio que por la fuerza... por ejemplo, yo me peleo con mi mamá o algo y le empiezo a gritar y a gritar y a gritar. Y por ahí ella no...

E: Si estás en un caso extremo. Suponete que secuestran a alguien, a un chico acá, y que ninguna autoridad les da ninguna bolilla y de repente ustedes tienen que hacerse escuchar. ¿Hasta dónde llegarían los medios en los cuales estás dispuesta a...?

D: Y, yo... sí, si se lleva a ese extremo, yo creo que sí, porque como que cortar una ruta no significa nada comparado con un secuestro. Ahí sí, si implicaba secuestrar a la otra persona o hacer una extorsión, ahí ya no.

E: Imaginemos el contra-modelo, el ciudadano no ideal, ¿qué cosas haría?

D: Y, no sé... sí, no participar en lo que... no ser... no responsabilizarse por su posición en la ciudad, que no le importe ignorar las leyes, ignorar el bien común, ser una persona egoísta que busca en su propio bien... que bueno, todos somos un poco egoístas, pero creo que sería una persona extremadamente egoísta. Para mí es así, si vos sos una persona que tiene una moral, que sos una persona que te educaron y... bueno, no sólo la educación, pero si vos sos una buena persona, tus actos van a ser buenos también. Lo que decíamos en el debate, esa coherencia.

Nuevamente el valor clave y el aspecto destacado es la solidaridad, que implica el compromiso y la virtud de cada persona para alcanzar el bien colectivo, como producto de la sumatoria de actos individuales (el “hacer las cosas bien”).

Hay una clara negación del conflicto, incluso frente a situaciones extremas de injusticia se impugna la acción directa y la participación es restringida a los “medios buenos” donde se respete el punto de vista del “otro”, también cuando ello pueda llevar al atropellamiento de los propios derechos.

A lo largo de sus respuestas se hacen presentes valores ciudadanos presentados como conceptos rígidos que admiten una sola interpretación, configurándose la ciudadanía como una *práctica moral individual* que se relaciona positivamente con las posibilidades que las acciones solidarias -entendidas de modo acotado como la posibilidad de brindar ayuda a aquel que tiene una carencia- ofrecen para la participación social. Este medio, a su vez, rehúye de los aspectos políticos transformando la acción y la lucha de intereses en meras intenciones que es necesario comprender en relación con “el otro”, fomentando la bondad para que cada uno pueda aportar desde su pequeño lugar.

Asimismo, la entrevistada distingue entre el ciudadano que participa en política y el que no lo hace. Al dividir con énfasis la acción política de la ciudadana, da cuenta de su modo de comprender lo colectivo: negando los aspectos políticos y recortando con ellos la multiplicidad de posibilidades que la participación democrática permite.

4. Discusión:

A través del análisis de estas cuatro entrevistas, quisimos mostrar el modo en que las *prácticas morales individuales* encuentran una relación más estrecha con aquellas categorías que reniegan de la acción política, constituyéndose en acciones que se destacan por su carácter antipolítico y, por el sesgo del origen social de la injusticia y la desigualdad.

Resulta relevante este hallazgo también desde la perspectiva de otros trabajos en los que hemos mostrado el conflicto entre pensamiento político y juicio moral (Carretero y Kriger, 2011, Kriger, 2010, 2011; Kriger y Dukuen, 2012; Kriger y Bruno, 2013). También se vuelve relevante la oposición entre lo individual y lo colectivo, donde encontramos una significativa dificultad para reconocer la participación política como un proceso colectivo, quedando ese espacio restringido a la acción solidaria. Esta se convierte así en la posibilidad central de intervención en pos del bien común y en la práctica más valorada moralmente.

De modo que encontramos sujetos que conciben a la ciudadanía de modo “restringido” (Ruiz-Silva, 2009) y que, desde una perspectiva psicosociocultural no pueden pensarse a sí-mismos en el desarrollo de acciones políticas colectivas. Estas últimas serían las que pueden generar un cambio real en las condiciones materiales y simbólicas de las personas mediante la transformación social, esto es: promoviendo una mayor inclusión e igualdad entre los sujetos que comparten un mismo sistema socio-político.

Finalmente, frente al hecho de que las apreciaciones morales tiñen la interpretación de las situaciones y la percepción del sí-mismo, encontramos que hay una restricción que opera en la forma en que el sujeto piensa su acción en el medio y, por ende, su involucramiento en la acción. Es en este punto donde creemos que se sitúa el desafío de investigadores y pedagogos: en la construcción de un pensamiento que integre el ethos político como condición de lo social y de lo solidario.

NOTA

1 Se agradece el aval de los Proyectos UBACyT 20020110200204 y PIP (CONICET) 11220100100307

BIBLIOGRAFIA

Alridge, D. (2006) The Limits of Master Narratives in History Textbooks: An Analysis of Representations of Martin Luther King, Jr. En *Teachers College Record*, 108 (4), 662-686.

Blanco, F. (2001) *Objetos en Acción*. En Rosas, R. (comp.) *La Mente Reconsiderada. Un Homenaje a Ángel Riviere*. Santiago de Chile: Psyché.

Blasi, A. (2005) *Moral Character: A Psychological Approach*. En Lapsley, D. K. y Power, F. C. (eds.) *Character Psychology and Character Education* (pp. 67-99). Notre Dame: Indiana University Press.

Bruner, J. (1992) *Realidad Mental y Mundos Posibles*. Barcelona: Gedisa.

Carretero, M. y Kriger, M. (2006) *La Usina de la Patria y la Mente de los Alumnos. Un Estudio sobre las Representaciones de las Efemérides Escolares Argentinas*. En Carretero, M. Rosa-Rivero, A. y González, M. F. (comps.) *Enseñanza de la Historia y Memoria Colectiva* (pp. 161-188). Buenos Aires: Paidós.

Carretero, M. y Kriger, M. (2011). *History teaching and the common origin: How students in the American continent think about the “nation’s awakening”*. *Culture and Psychology*, 17 (2), 87-105.

Castorina, J. A. & Faigenbaum, G. (2003) *The epistemological Meaning of Constraints in the Development of Domain Knowledge*. *Theory & Psychology*, 12 (3), 315-334.

Gergen, M. y Gergen, K. (1984) *The Social Construction of Narrative Accounts*. En Gergen, K. y Gergen, M. (eds.): *Historical Social Psychology* (pp. 173-190). Hillsdale (N.J.): Lawrence Erlbaum Associates.

Kriger, M. y Bruno, D. (2013) *Youth and Politics in the Argentine Context: Belief, Assessment, Disposition, and Political Practice among Young Students*. *Cahiers de Psychologie Politique*, 22, Enero 2013.

Kriger, M. (2010) *Jóvenes de Escarapelas Tomar. Escolaridad, Comprensión Histórica y Formación Política en la Argentina Contemporánea*. La Plata: Ediciones Eulp, Observatorio de Jóvenes y Medios de la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, y CAICYT CONICET.

Kriger, M. (2011) *Essential Nation/ Historical Nation: A Study of Young Argentines’ Representations of their National Territory, in the Context of Globalization*. Ponencia presentada ante: Annual Scientific Meeting of the International Society of Political Psychology (ISPP). Estambul, Julio 2011.

Kriger, M. y Dukuen, J. (2012). *Clases sociales, capital cultural y participación política en jóvenes escolarizados. Una mirada desde Bourdieu*. *Question*, 1, (35), 328-40.

Kriger, M. y Fernández-Cid, H. (2011) *Los Jóvenes y la Construcción del “Ciudadano Ideal”*. Una Aproximación a las Acciones y Relatos de Ciudadanía de Jóvenes Escolarizados de C.A.B.A y Pcia de Buenos Aires. Ponencia presentada ante 3er Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. “Conocimiento y Escenarios actuales”. La Plata. Noviembre 2011.

Kriger, M. y Fernández-Cid, H. (2012a) *Identidad y Ciudadanía: Una Propuesta Teórica Metodológica para su Investigación*. Ponencia presentada en: IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, las XIX Jornadas de Investigación y el VIII Encuentro de Investigadores del MERCOSUR. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Noviembre 2012.

Kriger, M. y Fernández-Cid, H. (2012b) *Los Jóvenes y la Construcción de Identidad Ciudadana. De la Identificación del Ciudadano Ideal a la Propuesta de Acción*. Una Aproximación a las Acciones y Relatos de Ciudadanía de Jóvenes Escolarizados de CABA y Conurbano. Ponencia presentada en: 2nd. ISA Forum of Sociology: Social Justice&Democratization. Buenos Aires. Julio 2012.

Rosa, A. (2000) Entre la Explicación del Comportamiento y el Esfuerzo por el Significado: una Mirada al Desarrollo de las Relaciones entre el Comportamiento Individual y la Cultura. *Revista de Historia de la Psicología* 21 (4), 77-114.

Rosa, A. (2007) Acts of Psyche: Actuations as Synthesis of Semiosis and Action. En Valsiner, J. y Rosa-Rivero, A. (eds.). *Cambridge Handbook of Socio-Cultural Psychology* (pp. 205-237). New York: Cambridge University Press.

Rosa, A. y Blanco, F. (2007) Actuations of Identification in the games of identity. *Social practice/Psychological Theorizing*. Extraído de: <http://www.sppt-gulerce.boun.edu.tr/>

Ruiz-Silva, A. (2009) Nación, Moral y Narración. *La Argentina en los Márgenes y el Aprendizaje de la Historia* (Tesis Doctoral) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Buenos Aires: Argentina.

Ruiz-Silva, A. (2011) Nación, Moral y Narración. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Ruiz-Silva, A. Prada, M. (2013) *La Formación de la Subjetividad Política. Propuestas y Recursos para el Aula*. Buenos Aires: Paidós.

Siede, I. (2007) La Función Política de la Escuela en Búsqueda de un Espacio en el Currículum. En Schujman, G. Siede, I. (comps) *Ciudadanía para armar. Aportes para la Formación Ética y Política* (pp. 15-37). Buenos Aires: Aique.

Valsiner, J. (2005) Civility of Basic Distrust: A cultural-psychological view on persons-in-society Paper that should have been presented at the Symposium Risk, Trust, and Civility Toronto, Victoria College--May 6-8, 2005 (convened by Paul Bouissac), Actually dated July, 4, 2005.

Wertsch, J. (1998) *La Mente en Acción*. Buenos Aires: Aique.